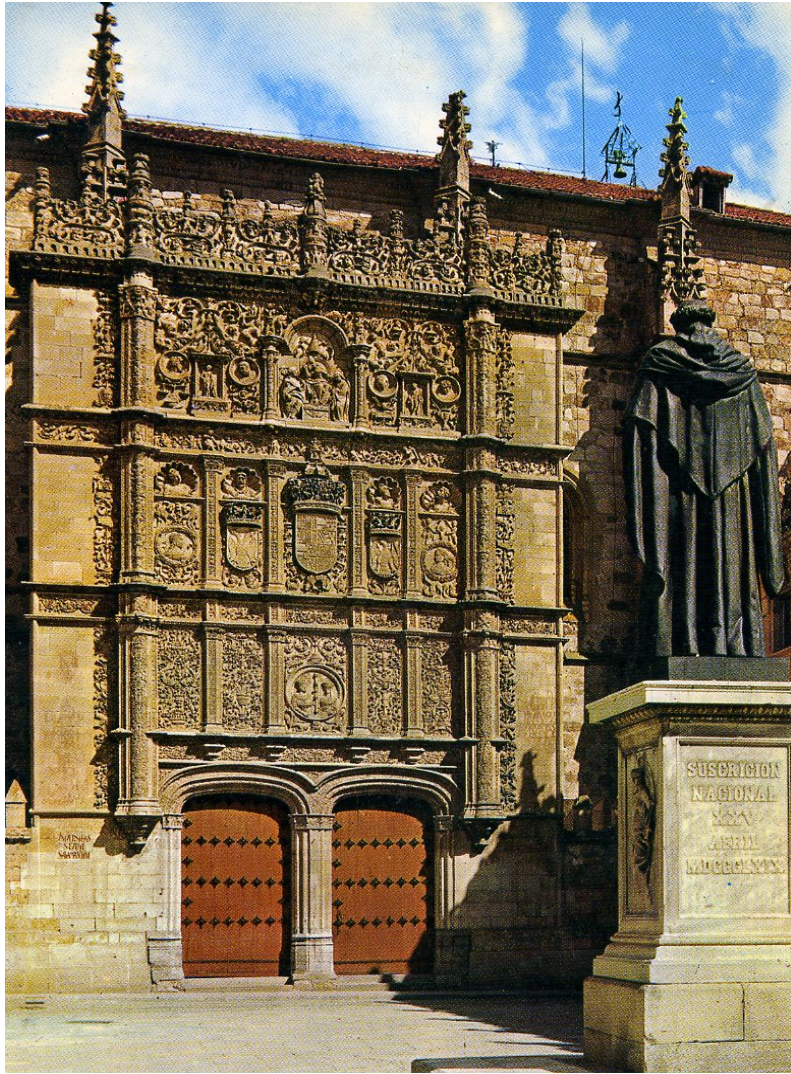


02 DL Documentos Literarios

)



(Ver en el Diccionario. Oral. Lenguaje y/o Escrito. Lenguaje

La literatura, (Teatro, Poesía, Narrativa, Ensayo, Leyenda, Periodismo) da mucho juego en la educación que siguen muchos de los jóvenes en los tiempos modernos. Hay que saber usar los instrumentos y documentos abundantes del pasado y del presente. En los países desarrollados esa formación es prioritaria y hasta se identifica con la adquisición de la cultura. También se deben usar pues los hermosos documentos literarios que se han dado en la Historia para la formación de la conciencia recta y para en el conocimiento de la Doctrina recta.

Si el amor humano ha provocado oleadas incontenibles de bellos y originales documentos escritos, el amor divino no ha sido menos fecundo. Por ello el catequista deberá contar también con arsenal adecuado de textos, de temas, de obras, que puedan servir de cauces para el anuncio del Evangelio, recordando que el mismo texto escrito de ese Evangelio constituye una de las grandes muestras literarias de la Humanidad.

La catequesis debe aprovechar todos los lenguajes y todos los documentos entre los que los literarios son primordiales. Pero estos lenguajes son cauces que se concretan en textos que se prestan a interesantes comentarios, pero sobre todo a permanentes aprendizajes. Los poemas que se aprenden en la infancia suelen durar en la mente toda la vida. Un soneto de Lope de Vega, un fragmento de un auto sacramental, un romance o un par de coplas de Jorge Manrique salen solas durante la vida y llevan un mensaje humano, religioso, social o apostólico imborrable. Por eso deben ser muy intensamente cultivados a lo largo de la formación moral, social y religiosa.

El tiempo la experiencia suelen decir lo importante que son estos apoyos. Por eso sería excelente crear un archivo de poemas religiosos o de valores humanos que dieran juego para crear buenos cauces en la formación. Y cada catequista o profesor deberían tener con frecuencia acceso a documentar sus exposiciones y las actividades organizadas con estos recursos insustituibles. Incluso, más que los documentos magisteriales, serán ellos el mejor soporte para la acción formada ora de la conciencia o el mejor estímulo para los diálogos y reflexiones desarrollados en forma personal o bajo el modelo de trabajos en grupo, de investigaciones dirigidas y de los diversos recursos que se emplean tradicionalmente en la catequesis.

El texto escrito exige esfuerzo mental, abstracción y más precisión que las formas orales expositivas. Pero, si el texto escrito está presentado en forma de canción o en forma de verso rítmico y agradable, suele resultar muy asequible, aprovechable, atractivo y fácil de conservar.

Los documentos literarios modélicos que se ofrecen a continuación no son más que una mínima y modesta forma de suscitar el "apetito literario" del catequista. Ojalá le resulten tan interesantes que se anime a complementarlos personalmente con otros muchos que le hagan un especialista práctico de la literatura religiosa, tan exuberante en nuestra Historia y tan universalmente apreciada. Los modelos ofrecidos son pocos y parciales, pero son suficientes para que el catequista inicie ese arsenal personal que precisa para su trabajo.

Proceso para el uso de un documento literario

1. Selección, después de la localización) del texto.
2. Lectura inicial y eventualmente aprendizaje de memoria.
3. Saboreo estético o reflexión crítica según sea el texto.
4. Uso adecuado y comentario exhortativo unas veces e interpretativo en ocasiones.
5. Repetición, evocación, asimilación, cuando el caso llegue.